

APORTES BIBLIOGRAFICOS

a la Historia Eclesiástica de Venezuela

J. R. Fajardo

La abundante literatura histórica que ha ido apareciendo en estos últimos años sobre la época colonial ha beneficiado —de una forma más o menos directa— el estudio de la historiografía eclesiástica en Venezuela. Y aunque la bibliografía producida no es amplia, sin embargo augura una nueva estructuración del capítulo de "Fuentes Eclesiásticas" que irán haciendo factible la realización de un estudio más objetivo y documental.

No pretendemos en estas líneas ofrecer una panorámica completa de la bibliografía editada hasta el momento, sino solamente informar de lo que juzgamos más valioso entre lo que se ha ido publicando en Venezuela dentro de la vertiente Historia de la Iglesia.

1. **Fuentes generales.**—Muy significativos son para el estudio crítico y documental la edición de las Actas del Cabildo eclesiástico caraqueño y una serie de documentos relativos a la Historia de la Iglesia en Venezuela.

Manuel Pérez Vila presenta las "Actas del Cabildo eclesiástico de Caracas. Compendio cronológico." Caracas, 1963. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Vols. 64 y 65.) El tomo I abarca de 1580 a 1770; y el II, de 1771 a 1808. Libro interesante y básico para el estudio de los orígenes y desarrollo de la Iglesia en Venezuela.

El P. Guillermo Figuera ha recopilado en el Archivo Vaticano, y sobre todo en el General de Indias de Sevilla, "muchos datos relativos a la sociología del pueblo venezolano, no sólo de carácter religioso, sino también de económico y costumbrista; los informes de algunos obispos y los del capítulo de la catedral de Caracas (Estudio preliminar, LXVIII). Se trata de dos volúmenes pertenecientes a la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (vols. 74 y 75; "Documentos para la Historia de la

Iglesia colonial en Venezuela". Caracas, 1965.

Completan el apartado de "Fuentes" una serie de libros de gran interés para el investigador. "Los archivos históricos de Venezuela", de Lino Gómez Canedo, editado por la Universidad del Zulia, Maracaibo, 1966. La aportación de este conocido investigador franciscano supone una valiosa colaboración al conocimiento y utilización de los archivos históricos venezolanos.

Alguna documentación nueva añade el P. Guillermo Figuera en su obra "La formación del clero indígena en la Historia eclesiástica de América: 1500-1800", publicada por el Archivo General de la Nación. Caracas, 1965.

Aunque con datos y referencias dispersas, son dignas de tenerse en cuenta dos publicaciones de Agustín Millares Carlo: "Protocolos del siglo XVI", Caracas, 1966 (Vol. 80

de la Biblioteca Nacional de la Historia), con el índice y los extractos de los protocolos notariales de Mérida, y los conservados en la sección "Escribanías" del registro principal de Caracas. "Archivo del Registro Principal de Maracaibo. Protocolos de los antiguos escribanos (1790-1836). Índice y extractos." Maracaibo, 1964.

2. **Franciscanos.** — Los aportes franciscanos a nuestra historiografía y a la formación de los fundamentos de la nacionalidad venezolana han obtenido una nueva valoración con la reedición de Aguado, Simón y Caulín. Con toda justicia dice el P. Ojer: "Fueron manos franciscanas las que echaron las más firmes bases de la historiografía venezolana: Pedro de Aguado, Pedro Simón y Antonio Caulín integran una trilogía de historiadores franciscanos de extraordinaria calidad. Con José de Oviedo y Ba-

ño, completan el ciclo de la historia de la conquista y colonización de Venezuela desde el descubrimiento... hasta la expansión pobladora en Guayana anterior a 1778." (Antonio Caulín. *Historia de la Nueva Andalucía*. Caracas, 1966. Estudio preliminar, XXXI.)

Las obras de estos franciscanos constituyen probablemente el conjunto más valioso de las ediciones de la Biblioteca de la Academia. Guillermo Morón se ha encargado de la "Recopilación Historial de Venezuela", de Fr. Pedro de Aguado. Caracas, 1963 (vols. 62 y 63). Excelente por el estudio preliminar y por el texto son las "Noticias históricas de Venezuela", de Fray Pedro Simón, preparadas por Demetrio Ramos Pérez (vols. 66 y 67).

Dentro de la colección "Fuentes para la Historia Colonial", la edición del Caulín abre una nueva ruta en los estudios críticos. Fray Antonio Caulín. "Historia de la Nueva Andalucía", Caracas, 1966 (vols. 81 y 82). Estudio preliminar y edición crítica de Pablo Ojer, S.J. El Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB ha utilizado una moderna metodología histórica que le hace abarcar desde las variantes de los diversos manuscritos hasta la identificación de cada una de las fuentes utilizadas por el autor de la Historia Chorográfica. Si a esto añadimos el documentado y crítico estudio preliminar, hay que concluir que la edición de Caulín es lo más valioso de esta colección.

Cierran el ciclo franciscano la obra hasta hoy inédita de Juan Antonio Navarrete "Arca de Letras y Teatro Universal", Caracas, 1962 (vol. 60), y la recopilación llevada a cabo por el P. Fidel de Lejarza (vol. 78), que incluye la "Conversión de Píritu", del P. Matías Ruiz Blanco (especie de manual del misionero que iba por vez primera a las misiones), edición hecha sobre la de 1892; y el "Tratado Histórico", de Fray Ramón Bueno, que viene a ser un Diario de los sucesos vividos y anotados por el Padre Bueno en las selvas del Orinoco de 1800 a 1804.

3. Capuchinos.—Más restringida ha sido hasta el presente la literatura de ó sobre autores capuchinos. El P. Buenaventura de Carrocera ha sacado a luz en el vo-

lumen 69 de la Academia de la Historia el libro "Los Primeros Historiadores de las Misiones Capuchinas en Venezuela", Caracas, 1964, en el que recoge los escritos de los Padres José de Carabantes, Agustín de Frías, Francisco de Tauste, Lorenzo de Zaragoza y Mateo de Anguiano. Afortunadamente, el autor promete 4 tomos más "que dedicaremos a historiar respectivamente las Misiones Capuchinas de Cumaná, Llanos de Caracas, Guayana y Maracaibo. Terminaremos nuestra tarea con un sexto tomo en el que recogeremos las vicisitudes de fundación y haremos una breve historia de esos trescientos y más pueblos venezolanos cuyo origen se debe a los Capuchinos." (Presentación, p. 10)

4. Dominicos.—Un hallazgo notorio para la bibliografía lascasiana lo constituye el Códice encontrado en la Biblioteca del Colegio de San Felipe de Sucre titulado "Tratado de Indias de Monseñor de Chiapas y el Doctor Sepúlveda", que la Academia Nacional de la Historia lo ha publicado en su colección (vol. 56): "Fr. Bartolomé de las Casas. Tratado de Indias y el Dr. Sepúlveda", Caracas, 1962 (Estudio preliminar de Manuel Jiménez Fernández).

5. Jesuítas.—Más abundante ha sido la reedición de autores jesuítas coloniales. A la ya tradicional y rica en ediciones obra gumillana, "El Orinoco Ilustrado", la Academia de la Historia ha dado a conocer una serie de autores —desconocidos para nosotros— entre los que cabe señalar al italiano Gilij y al francés Pelleprat.

El P. José Gumilla ha conocido una edición más —la primera venezolana— en el vol. 68 de la Academia Nacional de la Historia, "El Orinoco Ilustrado y Defendido", Caracas, 1963. El texto no ofrece nada nuevo y el editor se ha contentado con reimprimir la del Padre Bayle. Cabe resaltar, sin embargo, el estudio preliminar de Demetrio Ramos y la Bibliografía Gumillana recopilada por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de Caracas.

Un gran acierto ha sido la inclusión de los tres primeros volúmenes del P. Gilij en la Colección "Fuentes para la Historia Colonial"

(vols. 71, 72, 73): Felipe Salvador Gilij, "Ensayo de Historia Americana", Caracas, 1965. Esta obra abre un caudal, hasta el momento inaccesible a la mayoría de los investigadores, sobre filología, etnología y sociología del indio orinoquense. Un libro fundamental para el estudio del Orinoco. La traducción esmerada ha sido llevada a cabo por el profesor español Antonio Tovar.

Otra novedad la constituye la obra del P. Pedro Pelleprat: "Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional", Caracas, 1966 (publicada en París por vez primera en 1655) (Vol. 77 de la Academia Nacional de la Historia). Como dice el Padre del Rey en su introducción: "históricamente analiza los intentos, hasta hoy desconocidos, de los jesuítas franceses por instalarse en la fachada atlántica de Venezuela y arroja luz decisiva sobre la incierta personalidad del sabio Denis Mesland, encuadrada por los escritores posteriores; aporta finalmente interesantes datos para la Geografía, la Etnología y el Folklore del Oriente venezolano" (Estudio preliminar, XI).

Bajo el título "Documentos jesuítas relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela", Caracas, 1966 (vol. 79), ha reunido el P. del Rey los siguientes escritores: Pedro de Mercado, "Historia de la Provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús", tomo II, libro VIII: "De la misión de los Llanos"; P. Juan Martínez Rubio, "Relación del estado presente de las Misiones que llaman de los Llanos y el Orinoco, con ocasión de que el Padre Vicente Loberzo fue muerto allí a manos de los infieles" (1963); Padre Matías de Tapia, "El Mudo Lamento" (1715) obra difícil de conseguir y muy citada por los autores del siglo XVIII. Como apéndice el autor ha incluido el "Informe reservado sobre el manejo y conducta que tuvieron los Padres Jesuítas con la expedición de la Línea Divisoria entre España y Portugal en la Península Austral y orillas del Orinoco", por Don Eugenio de Alvarado, obra tendenciosa, pero de interesante valor histórico.